

## HUETAMO

La guerra de Independencia continuaba y el Congreso seguía errante. Sin protección militar se trasladó al pueblo de Tlacotepec. El 22 de enero de 1814 se enteró allí de los fracasos militares de Morelos, y los diputados le pidieron su renuncia al Siervo de la Nación, quien la entregó y se ofreció a trabajar como soldado de la Patria.

De Tlacotepec los legisladores se internaron en Tierra Caliente, pasaron por Tetela, Pesoapan y Tlalchapa, llegaron a Uruapan donde discutieron el proyecto de Constitución, siguieron a Huayameo, y por fin se detuvieron en San Juan Huetamo, población de casitas blanqueadas y dispersas: sólo la calle principal corría en línea recta y estaba cerrada por una pequeña parroquia agustina de sencilla portada y esbelta torrecita. El Congreso encontró en ese lugar un ambiente favorable porque la población era mayoritariamente insurgente.

De Huetamo, los legisladores salieron hacia Canario, luego a la hacienda de Santa Ifigenia, después a la de Póturo y llegaron a Tiripetío.

Mientras eso ocurría se recibió en México la noticia del retorno de Fernando VII a España. Los insurgentes ya no tuvieron el pretexto de la ausencia de rey para sostener su lucha. Por eso lanzaron un manifiesto a la nación, en el que reafirmaron el sostenimiento de la lucha popular y anunciaron la presentación del proyecto de Constitución interina. Para lograr su propósito salieron hacia Apatzingán.

## APATZINGAN

La Constitución, redactada por José Manuel de Herrera, Andrés Quintana Roo y Carlos María de Bustamante, fue jurada en una casa de alto tejado, rodeada de frondosos árboles, en Apatzingán. A la solemnidad del acto siguió la alegría, manifestada en bailes y muestras ruidosas de alborozo. El documento fue sancionado el 22